

MOLLEDO



Artículo mío

Grandes Ferias y Fiestas

en honor de

Ntra. Sra. la Virgen del Camino

SETIEMBRE

1975



Día de Fiesta

Ya quedaron atrás aquellos bailes campestres en los que dominaba la dulzaina y el tamboril. Día de fiesta en las callejas, que comenzaba con la diana y se seguía con la misa solemne. De los viejos arcones ahumados por el tiempo, saldrán los vestidos de buen paño y se descolgará el traje dominguero que huele a alcanfor. Día de estreno para las mozas y mozos que dedicaron los ensueños del año a la romería de la fiesta del pueblo. Día de mucho trajín para el ama de casa, madrugadora y rolliza, que tiene que dejar compuesta a la chiquillería, pelar los pollos, cuidar la olla y poner a punto el arroz con leche.

Hoy están de fiesta los de Molledo, los labradores e hidalgos nobles de su hacienda. De los pueblos cercanos acudirán a la fiesta, por las rutas de antaño, de la harina y del Románico, que es decir tanto como una ruta mezcla del cuerpo y del espíritu. Y uno se acuerda del olmo de Molledo, que cantó Amós de Escalante, situado entre la Iglesia y el cementerio, como un símbolo de lo que es solemne y, a la vez, perecedero. Que el año da para todo y hay que perdonar los sudores y trabajos ingratos, por las alegrías de la festividad de la Patrona, Nuestra Señora del Camino, aquella que dicen que llevó Colón, como protectora y se apareció a un pastor de León, un día también de verano de 1505. Día de fiesta para rezar a la Virgen del ramo de flores blancas, distintivo de la belleza y del amor.

Hoy como ayer, con nuevas costumbres y nuevas personas en la tradición, en las alegrías y tristezas del camino de la vida. Una oración y un ruego para este día, junto a las labores del campo, que traen las lluvias que anuncian el otoño. Que los humanos, de rodillas, son todos iguales, lo mismo que ante la muerte, y se confunden los pastores con los hidalgos, el molinero y el señor, el seminarista y el abad.

Después, un paseo por el feria para ver "los tratos", que recuerdan la escena de "La Robla", de Pereda. Que si se quiere vender, no faltará ocasión, aunque haya que quitar un medio billete.

Y por la tarde, de romería. Colores del campo y de vestidos en fiesta campera. Risas, miradas y la jarra de vino, que entona y anima a nuevos romances. Y una vuelta por la bolera, antes de ir al ordeño, la única obligación que no se perdona este día.

Ya anocchece. El ruido y la música llegan de lejos y traen nostalgia y recuerdo a quien derrama alguna lágrima en la soledad. Y el viejo arqueado y maltratado por el tiempo, sin ilusión ni esperanza, sonríe malicioso y musita entre dientes: Hoy están de fiesta los "galeros".

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA

Javier Lavid López

- ★ BEBIDAS
- ★ COMESTIBLES
- ★ FRUTERIA



Frente a bolera "PEÑA CACERON"

MOLLEDO